

Juan Barreto, Sevilla noviembre 1943. Después de sus estudios de Bellas Artes y de su viaje de Fin de Carrera en Galicia, comienza su andadura artística. En Madrid, pasa un tiempo conociendo sus Museos y los círculos culturales. Consigue la Beca Velázquez y es pensionado por la Diputación de Sevilla. Viaja a Italia lo cual le aporta nuevos conceptos estéticos, su pintura cambia hacia un expresionismo poético. Durante la Bienal de Teatro de Venecia coincide con jóvenes creadores de los Estados Unidos, China y Francia, asiste con ellos a las representaciones en el Gran Teatro La Fenice. También conoce más profundamente la filmografía de Fellini que le interesa especialmente por su aportación surreal al cine.

De vuelta a España, en Madrid aprueba unas oposiciones para profesor de dibujo, entre las distintas ciudades a las que tiene opción, elige La Coruña, un nuevo lugar donde pintar. En el año 1969 llega a la escuela de Artes y Oficios donde enseñó el padre de Picasso. La ciudad le parece elegante en su arquitectura con esas enormes galerías acristaladas. Le invitan a la inauguración de la Fábrica de Sargadelos, conoce a Luis Seone y saluda a Isaac Díaz Pardo con quien posteriormente tendrá amistad y mantendrá correspondencia.

En 1978 se instala en Madrid, como catedrático de Artes Plásticas en la escuela de Diseño Gráfico donde fue director en 1986, es académico correspondiente y doctor en Bellas Artes de su ciudad natal.

Desde sus primeras obras refleja sus inquietudes, así en "Sólo el misterio nos hace vivir" o la desolación de la realidad social en "Mundo roto"; su figuración se transforma en Surrealista cuando las imágenes se ordenan en un mundo onírico, como sucede con "Tiempo sin Nosotros" donde se siente la inmensidad del Universo y la fragilidad de los intereses humanos.

Ha realizado más de 30 exposiciones individuales, tres antológicas y una retrospectiva. Su obra se encuentra representada en Museos e Instituciones como el Museo de Arte Reina Sofía, la Real Academia de Bellas Artes de Madrid, el Ayuntamiento y la Diputación de Sevilla, la colección L'Oréal de París, entre otras colecciones de Europa, Japón y Estados Unidos como la colección Balsera en Florida. Ha participado en distintas Ferias de Arte y exposiciones colectivas que se reflejan en numerosos artículos, ensayos, reportajes de prensa, radio y televisión.

En 1988 después de llevar trece años presentando exposiciones individuales en varios espacios de Madrid, realiza su tercera exposición en la galería Heller. Eugenio Granell, que también mostró su obra allí, adquirió el



Juan Barreto en Broadway, 2011

cuadro de gran formato "Paisaje Fantástico" que estuvo en su comedor hasta que pasó a formar parte de las donaciones de su Museo Fundación donde Juan Barreto realizó en el año 2013 la exposición *En torno a Galicia*.

En 1992 Juan Barreto se traslada a Sevilla como profesor de pintura en la Facultad de Bellas Artes, aunque alterna su residencia con Madrid, pinta también en su estudio de la Sierra de Guadarrama.

En 1998 y con ocasión del centenario de Federico García Lorca, dedica una exposición al gran poeta, en el centro cultural Manuel de Falla de Granada con obras pintadas durante años, aún hoy mantiene una continua relación con Coco Falla que dirige el magnífico Archivo.

En 1999 durante la donación a la Fundación de Santiago de Compostela conoce al escritor, periodista y entusiasta del arte Francisco L. Barxas uniéndoles la común admiración por la persona y la obra de Granell.

En 2001 Barreto retorna a Madrid, tiene un estudio en el triángulo de los museos. Desde el año 2002 está representado en la Galería AAXIII de Madrid. Se retira como profesor en el 2004, aunque siempre tuvo excelente

relación con los alumnos. Pero siente que precisa tiempo para viajar de nuevo a París, Roma, Londres y especialmente a Nueva York. En 2005 realiza su primer viaje a Nueva York, lleva como lectura el libro de Antonio Muñoz Molina, *Ventanas de Manhattan*. Dedicado por él días después en el Instituto Cervantes, texto que le introdujo desde el aire, al mundo complejo y apasionante de la gran ciudad, habitada por rostros múltiples entre los edificios como lanzas hacia el skyline de Manhattan. Una vez allí va recorriendo las calles y las plazas entre el bullicio, con su bloc de artista dibujaba formas, arquitecturas, todo el entorno que le evocaba emociones, para posteriormente trasladar todas esas vivencias y el trabajo diario. Con esta base real no fotográfica habitada en su memoria a través de sus conocimientos e inquietudes, ha realizado su personal New York-New York.



Juan Barreto dibujando en Manhattan, 2008



*Viviendo el Soho*. Collage sobre cartón. 43 x 32,5 cm

A. Pongilioni